

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Los ‘robots asesinos’]

G. V.

Para su funcionamiento, los drones autónomos van equipados con una cámara y un algoritmo de procesamiento de imágenes: de la misma manera que se puede enseñar a un programa a reconocer caras, se le enseña a reconocer objetivos. Y a atacarlos.

***¿Es
necesario
ese punto?***

(G. V.: “Los ‘robots asesinos’...”. *El País*, 05.06.21, 26).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Según la normativa, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

Sin embargo, en el texto de este boletín, el punto y seguido divide una oración que se prolonga más allá de la conjunción **y** que une los dos segmentos encabezados por **a** (complementos de régimen):

Se le enseña **a reconocer objetivos. Y a atacarlos.**

Pues bien, para sustituir un punto y seguido cuestionable delante de conjunciones coordinantes (**y**, **e**, **ni**, **o**, **u**), hay varias posibilidades: espacio en blanco, coma o punto y coma, entre otras.

En cuanto a los motivos para haber cortar ese segmento, nos parece podrían ser tres: para que la oración no resulte demasiado extensa, para producir cierto énfasis o por simple gusto por la contundencia.

Por tanto, para nuestro texto, proponemos eliminar el punto previo a la conjunción **y**, con lo que queda espacio en blanco; además, utilizaremos la minúscula. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Para su funcionamiento, los drones autónomos van equipados con una cámara y un algoritmo de procesamiento de imágenes: de la misma manera que se puede enseñar a un programa a reconocer caras, se le enseña a reconocer objetivos. **Y** a atacarlos.

Para su funcionamiento, los drones autónomos van equipados con una cámara y un algoritmo de procesamiento de imágenes: de la misma manera que se puede enseñar a un programa a reconocer caras, se le enseña a reconocer objetivos y a atacarlos.

Según la normativa, “cuando el último elemento de una coordinación [segundo en nuestro texto] va introducido por las conjunciones **y**, *e*, *ni*, *o*, *u*, no se escribe coma delante de ellas”; por ejemplo: *Es un chico muy reservado, estudioso y de buena familia* (Ortografía... 2010: 321).

1) Vemos ahora un texto cuya solución es una simple coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dividido en cinco programas temáticos y un epílogo, *Futuros posibles*, hasta el 2 de julio, sirve para ir más allá del recorrido sobre ese tiempo venidero, mostrado en el cine de 1920 a 2020, porque indaga en las ideologías contenidas en las imágenes: cada digresión está alimentada por un mensaje consciente o inconsciente acerca del planteamiento de ese futuro **que** iba a llegar. **Y que** se ha quedado atrás: *2001: una odisea en el espacio* transcurrió hace dos décadas.

(G. B.: “Cualquier futuro fue...”. *El País-Babelia*, 05.06.21, 13).

Dividido en cinco programas temáticos y un epílogo, *Futuros posibles*, hasta el 2 de julio, sirve para ir más allá del recorrido sobre ese tiempo venidero, mostrado en el cine de 1920 a 2020, porque indaga en las ideologías contenidas en las imágenes: cada digresión está alimentada por un mensaje consciente o inconsciente acerca del planteamiento de ese futuro **que** iba a llegar[,] **y que** se ha quedado atrás: *2001: una odisea en el espacio* transcurrió hace dos décadas.

Según la norma, “hay casos en que el uso de coma ante estas conjunciones [y, e, ni, o, u] es admisible e, incluso, necesario”; por ejemplo, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprar esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía...* 2010: 324).

En nuestro texto, existe cierto valor adversativo, pues podemos sustituir **y** por *pero*. Compárense estas dos versiones (la original es la primera):

Cada digresión está alimentada por un mensaje consciente o inconsciente acerca del planteamiento de ese futuro que iba a llegar. **Y** que se ha quedado atrás: *2001: una odisea en el espacio* transcurrió hace dos décadas.

Cada digresión está alimentada por un mensaje consciente o inconsciente acerca del planteamiento de ese futuro que iba a llegar[,]
pero que se ha quedado atrás: *2001: una odisea en el espacio* transcurrió hace dos décadas.

2) Por último, un texto cuya solución es sustituir el punto por punto y coma. Reproducimos ambas versiones:

El descomunal gasto público con el que los países han tenido que responder al embate de la pandemia ha acelerado debates que se arrastran desde hace años. Y, en concreto, el de la necesidad de un sistema fiscal justo y eficaz en la era de la economía global.

(R. de M.: “El G-7, a un paso...”. *El País*, 05.06.21, 42).

El descomunal gasto público con el que los países han tenido que responder al embate de la pandemia ha acelerado debates que se arrastran desde hace años[;] y, en concreto, el de la necesidad de un sistema fiscal justo y eficaz en la era de la economía global.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas, si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).